

1920 - Primera edición oficial del Campeonato de La Montaña de Campo a Través y subcampeonato por selecciones en el Nacional de Bilbao

Arranca 1920 y los nuevos gestores federativos definen el calendario de preparación para el Campeonato de España de Campo a Través, cuya quinta edición estaba prevista en Bilbao el 28 de marzo de 2020.

Así las cosas, el club Gimnástica de Cueto organiza -el 19 de enero- la primera prueba de selección, la denominada 'Copa Patria', disputada sobre la habitual distancia de la Legua y el recorrido de ida y vuelta entre la Avenida de Alfonso XIII y las portillas del Norte. Vence con facilidad el corredor de club local José María Galdós (18:41), por delante de su compañero Ramón Maliaño (19:03) y de José Diego y Diego, de la Unión Montañesa. Los siguientes clasificados son Manuel Gómez (Unión Montañesa), Francisco Cortés (Ariñ de Cueto), José Preciados (Torrelavega), Ángel Diego (Gimnástica de Cueto) y Ángel Saro (Unión Montañesa). Al haber triunfado también en la edición anterior, la de 1919, Galdós se queda con el trofeo en propiedad.

El 25 del mismo mes de enero, quince representantes de la Gimnástica de Torrelavega, encabezados por su fundador y primer presidente, Gabino Teira, devuelven a la Unión Montañesa, dirigida por Ramón Ganzo, la visita que un grupo de socios unionistas había efectuado anteriormente. El propio Ganzo sale a recibir a Bezana a los deportistas que marchaban a pie hacia Santander, y ya en Cuatro Caminos aguardan además varios directivos de la Federación Atlética Montañesa, entre ellos su presidente Paulino Martínez Cajen, que felicitó a los torrelaveguenses por su buena propaganda del atletismo. Tres horas y cuarenta minutos después de salir de Torrelavega, la comitiva llega al local de la Unión Montañesa, situado en la calle Colón de Santander, donde se comparten obsequios y productos como celebración de la marcha.

La propia Unión Montañesa, referente entre las entidades de la época de la mano de su entusiasta presidente Ganzo, se encargaría de organizar la siguiente carrera de selección para el Nacional, en concreto el 22 de febrero. Se tenía conocimiento de que el circuito previsto en Bilbao sería duro y "*con poco campo*", de ahí que se buscara un recorrido similar para esta nueva competición de Santander. Los atletas saldrían de la zona marítima, frente a la Capitanía del Puerto, para subir al Alto de Miranda por Tetuán, atravesar el Paseo de la Concepción -hoy Menéndez Pelayo- hasta la calle del Sol, y ascender de nuevo al Alto de Miranda a través de la calleja del Arna -hoy Francisco Palazuelos, junto al Hospital Santa Clotilde- y el Alta -hoy General Dávila-. A continuación, los atletas descenderían por Canalejas y Reina Victoria hasta la zona de Gamazo y la línea de meta. Un auténtico rompepiernas en el que tomaron la salida un total de 37 atletas.

La competición se dividió en dos series o categorías, A y B, compitiendo los veteranos en la primera y los jóvenes en la segunda. El vencedor absoluto -serie A- fue nuevamente José María Galdós, en concreto con un crono de 16:42 para hacerse con la denominada 'Copa Juan Pombo'. Superó a Víctor Camus (16.43) tras una llegada muy ajustada. La tercera posición correspondió a Manuel Gómez (16:54), por delante de José Diego y Diego (17:14), Francisco Barandón y Víctor Salcines. Los seis primeros recibieron diferentes trofeos y obsequios. En la serie B el mejor fue Jesús Diego, con un tiempo de 17:45. Recibe como premio un objeto de arte de José Molleda. Se destacó el buen papel de los corredores más jóvenes, que superaron en tiempo a varios de

los atletas consagrados que tomaron la salida en la primera prueba. Todos los trofeos se entregaron al día siguiente de la competición en el Gimnasio Achúcarro, en una ceremonia que además contó con los discursos del presidente de la Federación, Martínez Cajen, y del organizador de la prueba, Ganzo.

I Campeonato de Santander y I Campeonato de La Montaña de Campo a Través

Así las cosas, a la vez que las pruebas atléticas mejoraban en organización y nivel de atletas y premios, la Atlética Montañesa lanza su primer reglamento de campo a través a la vista de la disputa de los dos primeros campeonatos oficiales de Santander: el local -reservado para corredores y clubes con domicilio en el término municipal de la capital, aunque el resto de corredores cántabros podrían participar, sin derecho a premio, para optar a la selección regional- y el provincial. La normativa recogía premios individuales, y también colectivos - puntuarían los cuatro primeros corredores de una misma sociedad, pudiéndose inscribir hasta diez como máximo por cada club-, y permitía la participación de los exploradores y militares asentados en Santander. Quedó reflejado igualmente que para hacerse con los trofeos en propiedad debían ganarse durante dos años consecutivos o tres alternos.

Durante los primeros días de marzo, a través de una intensa campaña de prensa, la Federación se esfuerza en difundir la celebración de los dos campeonatos, proponiendo incluso medios para el entrenamiento de los corredores de la provincia, y tratando de sacarle al Ayuntamiento la 'Copa Santander', y a la Diputación Provincial la 'Copa de la Montaña', que se entregarían a los mejores clubes clasificados. Se establecen además unas cuotas para presenciar las pruebas, de 25 céntimos, y 50 en caso de que los aficionados quisieran acceder a la zona de preferencia. El objetivo era recaudar lo suficiente para sufragar los gastos del desplazamiento al Nacional, e igualmente intentar llevar a Vizcaya la selección más amplia posible.

Así las cosas, el 7 de marzo de 2020 se disputa oficialmente el I Cross de Santander -campeonato local- debutando la Federación Atlética Montañesa como organizadora. Se estableció un recorrido de 6.928 metros, con un primer circuito pequeño de 1911,50 metros -Campos de Sport, Segunda Playa de Castañeda, Piquío, Avenida de Castañeda y Campos de Sport- y un segundo grande de 5.016,50 -Campos de Sport, La Gándara, Calleja de Arna, calle del Sol, Tetuán, Alto de Miranda, Avenida de los Infantes, La Cañía, Avenida de Castañeda y Campos de Sport-. La mañana era fría y había llovido de forma abundante, por lo que el trazado estaba resbaladizo en varios tramos. El tiempo no acompañaba y se notó en una escasa asistencia de público.

La salida en los Campos de Sport tuvo lugar a las 11:00 horas, con presencia de 27 de los 33 atletas inscritos -también faltaba Antonio Gutiérrez, dominador de la temporada 2019, y al que se consideraba como retirado-, que representaban a clubes como el Siempre Adelante, Unión Montañesa, Gimnástica de Cueto, Ariñ de Cueto -Gimnástica y Ariñ habían roto su proyecto de fusión- o Gimnástica de Torrelavega. También hubo presencia militar por parte del Regimiento de Valencia.

Tras efectuar la primera vuelta al circuito pequeño, los corredores se adentran en la parte más exigente del recorrido. En la subida a La Gándara, un fuerte repecho sobre un terreno que se encuentra resbaladizo al extremo, las caídas e incluso las retiradas son frecuentes. Poco más de la mitad de los corredores logran salvar esta parte del trazado, y por delante José Galdós y Manuel Gómez descienden a toda velocidad por la calleja de Arna. El mano a mano resulta muy igualado, hasta que Galdós logra distanciar a su más directo rival en las fuertes rampas del Barrio del Camino, antes de llegar al Alto de Miranda.

El atleta de la Gimnástica de Cueto triunfa con un tiempo de 27:52, por delante de Manuel Gómez (Unión Montañesa), que registra 28:14, y de José Diego y Diego (Unión Montañesa), que realiza una marca de 28:49. A continuación entran en meta Juan Preciados (Gimnástica de Torrelavega), en 29:14 -que destacó en las zonas puras de campo a través, perdiendo puestos en los tramos con mejor firme-, Ramón Maliaño (Gimnástica de Cueto), con un tiempo de 29:29, y Pablo Bolado, Víctor Salcines y Honorio Saro (Unión Montañesa). Noveno y décimo son Ángel Aurora y Francisco Barandón (Siempre Adelante), y después se clasifican Ángel García (Unión Montañesa), Antonio Balaguer (Siempre Adelante), Manuel Gutiérrez (Gimnástica de Torrelavega), José Santa Cruz (Siempre Adelante), Luciano Sainz (Gimnástica), Francisco López (Regimiento de Valencia), Bernabé García (Regimiento de Valencia), José Valle (Gimnástica de Cueto) y Manuel Frade (Regimiento de Valencia). De los diecinueve corredores que cruzaron la línea de meta, un total de doce se llevaron premio a nivel individual. Los médicos de la Federación reconocen a los deportistas que completan la prueba, sacando "*conclusiones halagadoras*" en relación con la posibilidad de enfrentarse a trazados más largos y exigentes, según afirmaban los informadores de la época.

Por equipos el triunfo correspondió a la Unión Montañesa, que colocó a sus cuatro mejores hombres entre los siete primeros, sumando un total de 18 puntos y alzando la 'Copa Santander' que había donado el Ayuntamiento. Por detrás se clasificaron la Gimnástica de Cueto (39) y el club Siempre Adelante (45). Las crónicas destacaban el gran bloque de la Unión Montañesa, los problemas del Siempre Adelante, a cuyos atletas se les achacaba falta de entrenamiento y nociones tácticas, y la mala suerte de los militares del Regimiento de Valencia, que fueron los más castigados por las caídas.

Una semana después de esta cita, en concreto el 14 de marzo de 1920, se celebró el I Campeonato de La Montaña de Campo a Través, el primero oficial una vez que la Federación Atlética Montañesa se había constituido a finales de 1919. La intención de los federativos era congregarse, esta vez sí, a un buen número de aficionados, buscando mostrar la creciente afición existente en Santander. Se realizó un gran esfuerzo organizativo, tratando de testear además los recorridos de cara a una posible organización en Santander del Campeonato de España de Campo a Través -así sería en 1921-.

Los directivos federativos querían acercarse además a las condiciones con las que los seleccionados se iban a encontrar en el Campeonato de España de Bilbao, al haberse anunciado ya, por parte de la organización del Nacional, la exigente subida al Monte Caramelo de la localidad vizcaína. Así las cosas, se suprimió la vuelta inicial por Piquío, programándose dos giros al trazado grande que se prolongaba hasta la zona de las calles del Sol y Tetuán. Se completarían un total de 10.033 metros, lo que convertía al Provincial en una de las pruebas más largas, y sobre todo exigentes, teniendo en cuenta los fuertes desniveles del recorrido, que se habían organizado hasta entonces en Santander.

Muestra de ello es que, de los 37 inscritos, se presentaron en la salida de los Campos de Sport un total de 28, y únicamente una veintena pudo concluir la prueba, abandonando varios de ellos por falta de entrenamiento y preparación. Al completarse la primera vuelta al circuito, después de 20 minutos y 13 segundos de competición, son cinco los deportistas que se mantienen con opciones de llevarse el título, en concreto José Galdós, Víctor Camus, Manuel Gómez, Pablo Bolado y José Diego, sucediéndose diferentes alternativas en cabeza de carrera. Por detrás pelean Ramón Maliaño y Juan Preciados.

Ya en la vuelta decisiva, Víctor Camus cede en la subida de La Gándara y acaba retirándose en la bajada de la calleja de Arna. En cabeza, José Galdós, de la Gimnástica de Cueto, emula la táctica del Campeonato de Santander y lanza su cambio de ritmo definitivo una vez se atraviesa la zona de Tetuán, en la exigente rampa del Barrio del Camino. De esa manera consigue distanciar definitivamente a José Diego y a Manuel Gómez, que hasta entonces le acompañaban en el liderato de la prueba, y se presenta como vencedor en la meta de los Campos de Sport con un tiempo de 40:42. Se convierte así en el primer campeón oficial de La Montaña de campo a través.

En segunda posición llega José Diego, del Ariñ de Cueto, que a pesar de perder una de las sencillas alpargatas con las que competía, y correr la segunda mitad de prueba con un pie descalzo, consigue llegar a tan solo nueve segundos del ganador, en concreto con un crono de 40:51. Manuel Gómez (Unión Montañesa) y su compañero José Diego y Diego se clasifican en tercera y cuarta posición, con marcas de 41:28 y 42:04, completando Ramón Maliaño (Gimnástica de Cueto) y Juan Preciados (Gimnástica de Torrelavega) las seis primeras posiciones del Provincial.

A continuación cruzan la línea de meta Francisco Barandón (Siempre Adelante), José Diestro (Unión Montañesa), Pablo Bolado (Unión Montañesa), Jesús Diego (Ariñ de Cueto), Palazuelos (Siempre Adelante), Ricondo (Siempre Adelante), Madrazo (Siempre Adelante), Francisco López (Regimiento de Valencia), Sainz (Cueto), Santa Cruz (Siempre Adelante), José del Río (Ariñ de Cueto), Bernabé García (Regimiento de Valencia), José Valle (Cueto) y el explorador Antonio Castañedo. Se clasificó también un niño de once años, José Paz, que completó una sola vuelta al circuito. Por equipos venció de nuevo la Unión Montañesa.

Los aficionados, esta vez sí, respondieron a la altura de lo que esperaba la organización, congregándose en gran número tanto en la zona de los Campos de Sport, como en los principales pasos del recorrido. Esta alta presencia de público constituyó un importante refuerzo para los federativos cántabros, que veían respaldada su labor de cara a la posible organización del Nacional de 1921 en Santander.

Tras el Campeonato de Santander y el Campeonato de La Montaña, directivos y corredores se citaron en el salón de actos del Ayuntamiento para llevar a cabo la ceremonia de entrega de los 28 premios previstos entre ambas citas, con presencia del concejal don Manuel Torre, que felicitó a los ganadores y les deseó suerte de cara al Campeonato de España. El edil hizo entrega a Ramón Ganzo de la 'Copa Santander', y Paulino Martínez, presidente de la Federación Atlética Montañesa, le ofreció al mismo dirigente el trofeo 'Catastrófico Royalty' -en sustitución de la 'Copa Diputación', que no llegó a tiempo-, de acuerdo con el doble triunfo colectivo de la Unión Montañesa, tanto en el campeonato local como en el provincial.

A partir de entonces, los directivos de la Atlética se reunieron en varias sesiones con la intención de preparar la selección definitiva para el Nacional de Bilbao, previsto el día 28, y también de buscar la manera de asumir los costes del desplazamiento. Se convocó a diez atletas -Galdós, Maliaño, Gómez, Camus, Preciados, Diego, Diego y Diego, Bolado, Diestro y Barandón, designándose además a tres suplentes -Aurora, Salcines y Cortés- y al joven Joselín Valle, cuyo viaje costearía *"un admirador de sus hazañas pedestristas"*.

Se facilita un plan de entrenamiento a los seleccionados y se les cita además, como una forma de recaudar fondos y de favorecer el ambiente y el espíritu de equipo, a una prueba que tendría lugar ocho días antes del Campeonato de España -el 21 de marzo- y en la que se pondría en juego la 'Copa Diputación' concedida por los gestores provinciales y que no había llegado a tiempo de la entrega de premios del campeonato oficial.

Se preparó una competición en los campos del Racing Club, que cedió desinteresadamente sus terrenos y taquillas, que se abrieron al público -y también a los socios del Racing, a los que se recomendó efectuar igualmente el pago de la entrada a pesar de su condición de abonados- para presenciar una prueba que congregó a diecisiete corredores -faltó Galdós por enfermedad- que debían completar un total de quince vueltas al campo de juego.

La victoria fue para José Diego, del Airñ de Cueto, que firmó un crono de 16:19 para imponerse por delante de Gómez y Preciados. A destacar de nuevo el intenso control médico realizado a los competidores por parte de los sanitarios de la Federación, encabezados por el doctor Martínez Conde. Y es que la Atlética vigilaba de forma precisa a sus deportistas, muestra de ello es que habitualmente se impedía participar a aquellos cuyas condiciones físicas se consideraban insuficientes para aguantar el esfuerzo de las pruebas. Como curiosidad, en el caso concreto de esa prueba del 21 de marzo, los médicos devolvieron a vestuarios a todos los corredores que presentaban varices en sus piernas.

Asamblea en Bilbao y ‘Creación de la Federación Atlética Española’

Se acercaba la gran cita de la temporada, aunque lo cierto es que el Nacional de Campo a Través estuvo a punto de aplazarse una semana debido a una huelga ferroviaria. Durante la jornada anterior se especuló con ello, lo que provocó algunos problemas organizativos. Finalmente se pudo disputar en la fecha prevista, pero algunas selecciones se presentaron en Bilbao muy justas de tiempo. Es el caso de Cataluña, que llegó la misma noche del sábado. A destacar también la suspensión de la Federación Guipuzcoana a varios de sus corredores, que no tomaron la salida por motivos disciplinarios.

En esa víspera del Campeonato de España, el sábado 27 -a partir de las 18:00 horas-, se reúne en Bilbao la Asamblea de Federaciones Atléticas de España, convocada por el presidente de la Vizcaína, José María Mateos -en aquel momento cronista deportivo de la Gaceta del Norte, posteriormente seleccionador nacional de fútbol-, en concreto en la sede del CD Bilbao. Actuó como secretario de la reunión el también vizcaíno Cosme Duñabeitia, joven corredor de 23 años que había sido campeón y plusmarquista español de 800 metros. Los citados a continuación fueron los 22 asistentes al encuentro:

- Federación Atlética Vizcaína: José María Mateos, Cosme Duñabeitia, Antonio Bandres, Raimundo Moreno, Juan Bautista Erice, José Ramón Fernández y Pedro Vallana.
- Federación Guipuzcoana: Gabriel María de Laffitte, Ramón Irazusta, Felipe Ambielle y Antonio Zamarripa.
- Federación Castellana: Erwin Kossak, Julián Blanco, Joaquín Ruiz Vernacci y José Manuel Fernández.
- Federación Montañesa: Paulino Martínez Cajen y Manuel Salas.
- Federación Catalana: Rosendo Calvet.
- Federación Levantina: José Agulló y Vicente Papín.
- Agrupación Pedestriza Gallega: Enrique Batllé y Joaquín Freijeiro.

Entre los asuntos dispuestos en el Orden el día, cabe destacar que en el punto seis aparecía el de la ‘Creación de la Federación Atlética Española’, según consta literalmente en el acta. En concreto, *“a propuesta de la Federación Atlética Guipuzcoana, se acuerda por*

unanimidad constituir la Federación Española y provisionalmente se forma un Comité, siendo designado presidente el señor Laffitte y vocales un representante de cada federación. Tendrá su domicilio en San Sebastián. Se encarga a la Federación Atlética Guipuzcoana redacte un proyecto de reglamento que se discutirá en la asamblea que se celebrará en San Sebastián -el 24 de julio- con motivo de los campeonatos atléticos de España. La Federación Atlética Guipuzcoana se compromete a enviar el proyecto un mes antes a cada federación".

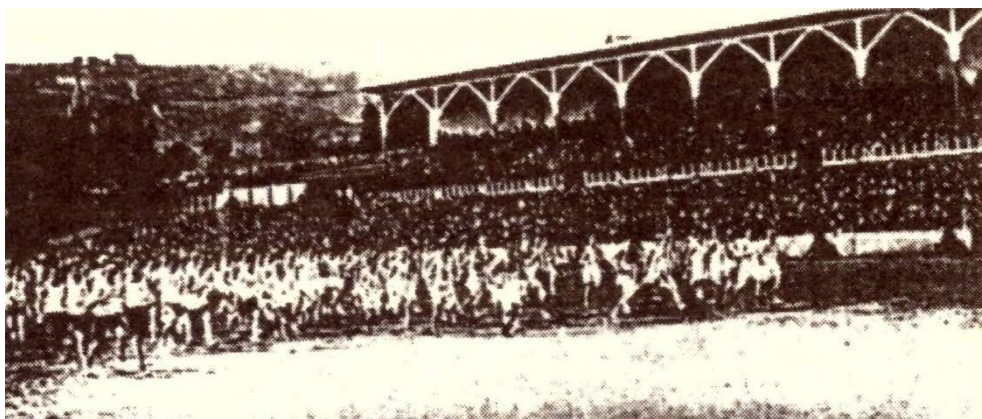
Así las cosas, nacía en ese momento la Federación Española de Atletismo, quedando para la historia la presencia de la Montañesa como una de las entidades que aprobaron su fundación. En concreto, con la asistencia de dos de sus directivos, Paulino Martínez Cajen -presidente de la Atlética- y Manuel Salas -vocal-.

Otro de los asuntos importantes abordados en la mencionada Asamblea fue la aprobación de efectuar la petición a las instituciones de la implantación de la Educación Física Obligatoria en las escuelas, así como la creación de la Cartilla de Educación Física, todo ello a propuesta de la Federación Montañesa. Igualmente, se acuerda solicitar el restablecimiento de la cátedra de Cultura Física en la Escuela Superior de Magisterio. En este sentido se acuerda igualmente solicitar a los ayuntamientos que establezcan campos de deportes en sus territorios y que incluyan en sus presupuestos ayudas para favorecer el desarrollo de la actividad física.

Entre otros temas también se debate la posibilidad de aumentar el recorrido de los crosses nacionales hasta los 16 kilómetros, a propuesta de la Federación Guipuzcoana, y además se acuerda plantear la solicitud de suspensión del impuesto de espectáculos a los festivales deportivos -en virtud de su carácter educativo-, así como la eliminación de cargas a las entidades deportivas. Igualmente, se aprueba la entrada en vigor del reglamento de Cronometradores Oficiales acordado en la Asamblea celebrada en 1919 en San Sebastián.

“Memorable” actuación montañesa en el Nacional de Campo a Través

Al día siguiente, el 28 de marzo, la tribuna de San Mamés amanecía repleta de aficionados para la disputa del Campeonato de España de Campo a Través. Se recibió a los corredores con una vuelta al campo de presentación, efectuada unos veinte minutos antes de la salida oficial. Los montañeses, que llegaron “emocionados” a la gran cita, se habían hospedado en el modesto Hotel Estrella de la capital vizcaína, y vestían camisetas a rayas rojas y blancas, con el escudo de la Federación en el pecho, pantalón azul marino y alpargatas blancas.



Salida de los corredores en el Nacional de Campo a Través de Bilbao 1920
(Imagen: RFEA)

Por suerte, el buen momento por el que atravesaba el atletismo regional se pudo refrendar en Bilbao con una “*memorable*” -según los cronistas de la época- actuación en la quinta edición del campeonato. Sobre un recorrido de 11.858 metros que incluía un exigente tramo por el Monte Caramelo, los montañeses lograron su primera gran hazaña a nivel nacional, en concreto la segunda posición por equipos en la competición. Sumaron 104 puntos, clasificándose por delante de selecciones como Guipúzcoa (108), Cataluña (128) o Castilla (184) -Galicia y Levante, que compitieron por primera vez, completaron la clasificación-, y solo superados por los locales de Vizcaya (48).



**Equipo de la Federación Vizcaína que triunfó por selecciones en el Nacional de 1920
(Imagen: Amado - Archivo ABC)**

A nivel individual sobresalió la enorme carrera de José María Galdós, que finalizó en quinta posición con un tiempo de 50:40, a menos de un minuto de las plazas de podio. La victoria correspondió de nuevo -al igual que en 1919- al madrileño Julio Domínguez (48:15), que cruzó la línea de meta por delante del guipuzcoano José Andía (49:16) y el local Romualdo San Miguel (49:43). Cuarto fue Francisco Elorriaga (50:36), de Guipúzcoa, que entró tan solo cuatro segundos antes que Galdós. La dureza del recorrido provocó numerosos abandonos, como el de Juan Muguerza, que marchaba en cabeza, junto a Domínguez, en la primera parte de la competición.

La Montaña firmó el subcampeonato gracias a gran actuación del fondista de la Gimnástica de Cueto, y también a la de otros atletas como José Diego (20º), Manuel Gómez (21º), Ángel Aurora (26º) -en un principio suplente- o José Diestro (32º), los cinco que puntuaron para la selección provincial. A continuación entraron Francisco Barandón (35º), Juan Preciados (40º), Víctor Salcines (41º), Ramón Maliaño (46º) y Joselín Valle (116º).

Participaron alrededor de 200 corredores y un total de 137 completaron la prueba, lo que otorga más mérito si cabe a las posiciones obtenidas por los representantes cántabros. Los directivos montañeses, que tomaron buena nota de todo lo acontecido en Bilbao, serían los siguientes encargados de organizar el Campeonato de España de Campo a Través, en concreto la edición de 1921 que tendría lugar el 27 de marzo en Santander.

Cabe destacar además que, gracias a su triunfo en Bilbao, el madrileño Julio Domínguez se ganó su plaza para defender a España en los Juegos de Amberes 1920 en la modalidad de campo a través -acabó el 25º-. Y es que España, esta vez sí, estaría representada por varios atletas en aquella cita olímpica. Entre ellos también acudiría el propio Juan Muguerza, que participó en 1.500 y 5.000 metros.



Julio Domínguez, cruzando la línea de meta victorioso en el Campeonato de España de Bilbao 1920
(Imagen: Amado - Archivo ABC)

Nuevo Comité Directivo de la Federación Española y estreno del atletismo en Amberes

El Campeonato de España al Aire Libre se celebró los días 24 y 25 de julio de 1920 en San Sebastián y, tal como estaba previsto, se aprovechó la cita para trasladar a los delegados de las distintas federaciones regionales el proyecto provisional de reglamento de la Federación Española de Atletismo, texto que se aprobó en un principio. En esa misma Asamblea extraordinaria -celebrada el día 24- se acordó enviar un equipo de atletismo para participar en Amberes, para lo que se cerró además la petición formal a la Federación Internacional de afiliarse a este organismo. Resultaba indispensable para poder participar en los Juegos, que se celebrarían entre el 20 de agosto y el 12 de septiembre.

España acudió por primera vez como equipo a la cita olímpica, entre otras cosas gracias a una subvención de 125.000 pesetas otorgada por el Gobierno, tras arduas gestiones e incluso la intervención del Rey, aunque no sin duras críticas por parte de los diarios de la época: *“Los señoritos que quieren hacer deporte que se lo paguen de su bolsillo. Un gobierno no debe pagar nunca turismo privado”*. Además de los citados Julio Domínguez y Juan Muguerza, completarían el equipo español de Amberes, de un total de 14 deportistas, los velocistas Felix Mendizabal, Diego Ordoñez, Carlos Botín, Jaime Camps, Carlos María Pajarón, Federico Reparaz y José García, los mediodondistas Miguel García y José Grasset, el fondista Diodoro Pons -que actuó en 5.000 y 10.000 metros-, el lanzador Ignacio Izaguirre -peso y jabalina- y el marchador Luis Meléndez. Lo cierto es que los resultados obtenidos por el equipo español no fueron los esperados, con escasa presencia en finales.

En la reunión del 24 de julio se designó también al nuevo Comité Directivo de la Federación Española, formado por las siguientes cinco personas, todas ellas guipuzcoanas, a excepción del vizcaíno Peña: Gabriel María de Laffitte (Presidente), Manuel Orbea (Secretario), Julio Ortega (Tesorero), Salvador Díaz y José María Peña (Vocales). Dirigirían provisionalmente a la Federación Atlética Española, inaugurándose así un modelo confederal en el que la Asamblea de la nueva Federación quedaba formada por los representantes de las regionales y el Comité Directivo se encomendaba a una de ellas, en este caso a la Guipuzcoana.

Preparativos del Nacional de Campo a Través de Santander 1921

En Cantabria, la actividad tras la disputa del Nacional se centró en dos aspectos, la labor de los directivos de la Federación, ya inmersos en la preparación del Campeonato de España de Campo a Través de 1921 -el que sería su gran debut organizativo a nivel nacional-, y las iniciativas de la Unión Montañesa de Ramón Ganzo, entidad que se acercaba cada vez más a los deportistas de Cueto en busca de la hegemonía atlética provincial, y que además se propuso traer a Santander a corredores forasteros con la intención de mejorar las competiciones regionales. Esto fue visto con buenos ojos por parte de la Federación Atlética Montañesa, considerándolo como una positiva manera de promocionar el futuro Nacional de 1921.

Así las cosas, el 20 de junio se celebra una primera prueba con esa intención en los terrenos del Racing, organizada a tres bandas por la Unión Montañesa, la Federación y el club de fútbol, que cedió su campo de juego. El triunfador fue el vizcaíno Romualdo San Miguel, por delante de los locales Camus y Gómez -no acudieron Galdós y Maliaño, de la Gimnástica de Cueto-, pero lo cierto es que el público no respondió en la medida de lo esperado, y no fue posible cumplir el objetivo inicial del evento: recaudar lo suficiente como para que la Unión Montañesa pudiera desplazarse a Irún, donde se estaba preparando un cross internacional.

Y es que Ramón Ganzo quería enfrentar a sus atletas con los mejores corredores franceses que allí iban a participar y, al mismo tiempo, la Federación deseaba aprovechar el desplazamiento para organizar una visita a los dirigentes locales. En concreto con la intención de que la Federación Guipuzcoana se viese obligada a presentar un equipo más competitivo en el Nacional de Campo a Través de Santander.

En todo caso, pese al escaso éxito del primer evento, Ganzo no se arruga y programa una nueva prueba el 15 de julio. Contó con un buen número de premios y también con presencia vizcaína, repitiéndose de hecho el mismo podio que el 20 de junio en los campos del Racing: San Miguel fue, por tanto, el ganador individual y la Unión Montañesa se hizo con la victoria por equipos. Antes, el 4 de julio, se había celebrado otra prueba en Cueto con victoria de Víctor Camus por delante de Gómez y Cortés. Esta carrera se aprobó de forma urgente por parte de la Federación, en concreto en una Asamblea que tuvo lugar tan solo unos días antes, el 27 de junio.

Esta reunión, recordada como *“de gran hermandad”*, de ambiente colaborativo, y *“sin la menor reticencia de discusión agria”*, sirvió -además de aprobar la disputa de la prueba de Cueto- para facultar a la Federación para programar el calendario atlético de todo el año, así como para respaldar las decisiones de la directiva de cara a la organización del Campeonato de España. Así las cosas -tras la citada Asamblea-, la Atlética Montañesa divide a su directiva en tres comisiones: Hacienda, Propaganda y Atlética -para la actividad puramente deportiva-, iniciándose un período de intensa actividad y continuas reuniones, anunciadas prácticamente a diario por parte de la prensa local.

La Comisión de Hacienda se afanaba principalmente en recaudar las 8.500 pesetas en que se había presupuestado la organización de la gran prueba. El costo era alto y los organizadores preparaban manifiestos en busca de patrocinios, firmados por los directivos, así como por los presidentes de todos los clubes afiliados a la Federación. El alcalde de Santander, Luis Pereda Palacios, se compromete a subvencionar parcialmente la prueba con un total de 2.500 pesetas, lo que en aquel momento supuso un enorme alivio y respaldo para la Federación.

Por su parte, la Comisión de Propaganda encargó al caricaturista Francisco Rivero Gil -que en esa época daba vida, a través de sus característicos dibujos, a las crónicas deportivas de 'El Pueblo Cántabro'- la tarea de diseñar el cartel oficial del VI Campeonato de España de Campo a Través. Igualmente, otro artista reconocido, Pancho Cossío, pintaría las banderas de todas las Federaciones participantes, con el objetivo de confeccionarlas de cara al desfile atlético con el que la Montañesa quería iniciar el Nacional, al estilo de los Juegos Olímpicos. Como abanderados marcharían, en primer lugar, los campeones de cada Federación.

Se organizaron igualmente distintas conferencias, en concreto en los locales frecuentados por la clase política de la época, y también en las sedes de los clubes afiliados. Una de ellas fue la que tuvo lugar, el 2 de diciembre de 1920, en el Círculo Liberal, local situado en el número 1 de la Plaza Vieja -actual zona de Juan de Herrera, junto a la iglesia de La Compañía-. La charla fue a cargo del doctor Rufino Pelayo, que explicó a los asistentes, entre ellos varios corredores, los beneficios que la práctica de la gimnasia deportiva y la realización de entrenamientos metódicos suponen para los aparatos respiratorio y digestivo del cuerpo humano.

De hecho, el propio Pelayo se encargaba habitualmente de recibir atletas en su despacho -prácticamente a diario, entre las cinco y las seis y media de la tarde-, asignándoles un método de entrenamiento y vigilando sus progresos. En relación con ello, el presidente de la Federación, Martínez Cajen, había pedido a los dirigentes de todos los clubes asociados a la Atlética que animaran a sus deportistas a utilizar este mecanismo de planificación, con la intención de asegurar buenos métodos de entrenamiento, e igualmente de velar por la salud de los corredores, manteniendo una vigilancia médica que evitara cualquier tipo de percance.

El año 1920 finaliza con la programación de dos eventos deportivos más. El 12 de diciembre, la Unión Montañesa de Ramón Ganzo organiza en El Astillero -localidad de la que se nutría de atletas- una prueba en la que se impone Ángel García, en concreto por delante de Fidel Sánchez, Ramón Maliaño, Alejandro Otero, Andrés Sánchez y Juan Preciados. El día 19, de nuevo los unionistas, aunque en este caso con parte de financiación a cargo de la Federación -que abonó, en vano, el desplazamiento de varios corredores del club Fortuna de Bilbao-, tratan de organizar una nueva carrera, aunque finalmente es preciso suspenderla a causa de un temporal de nieve.

Bibliografía

ARANAZ, JESÚS (RFEA) - 'Fundación de la RFEA'. 1999.

ARCHIVO ABC.

ETAYO GORDEJUELA, JOSÉ JAVIER (RFEA) - El Atletismo en España: 1900 - 1913.

ETAYO GORDEJUELA, JOSÉ JAVIER (RFEA) - Listas Anuales de España: 1914 - 1925.

ETAYO GORDEJUELA, JOSÉ JAVIER; GARCÍA, JOSÉ MARÍA; HERNÁNDEZ RUBIO, JOSÉ LUIS; VILLASEÑOR OROZCO, MIGUEL (RFEA) - 'El atletismo español en los Juegos Olímpicos'. Diciembre 2012.

GONZALEZ RUIZ, ARMANDO (EDICIONES TANTÍN) - 'Historia de los deportes de Cantabria (Tomo 1)'. 2007.

MANSILLA CALZO, IGNACIO (RFEA) - 'Historia del campo a través en España'. Noviembre 2007.

MANSILLA CALZO, IGNACIO (RFEA) - '100 años de campo a través en España'. Febrero 2016.

SANCHEZ GONZALEZ, FERMÍN - 'Archivo Deportivo de Santander'. Abril 1948.